

Mayo 1920

LA GAZETA DE COMERCIO
MONTEVIDEANA

PP. 66

NUMERO 10. MONTEVIDEO, AGOSTO 5 DE 1887 TOMO 1.º

Constará este semanario de doce páginas en 4.º mayor; cada dos números llevará una composición de música, y se repartirá los Sábados por la tarde.

Cuatro números completarán una suscripción y su precio (UN PATACON) será abonado con el 4.º — Los números sueltos valdrán TRES REALES.

LA ABEJA DEL PLATA.

Brevis in volatibus est apis, &
initium dulcoris habet fructus illius
Ecclesiast. cap. xi. v. 3.

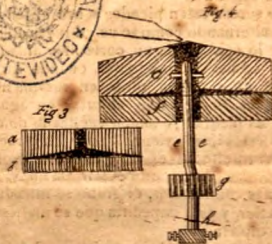
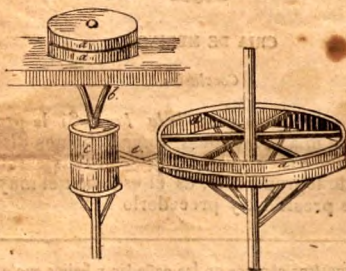
Se despacha este periódico únicamente y se admiten suscripciones en la librería del Sr. D. Jaime Hernandez, calle de San Pedro, número 68.

No admite comunicados sobre asuntos políticos ni particulares; pero el Editor tendrá el mayor placer en insertar aquellos que digna relación a los objetos á que el periódico está exclusivamente consagrado.

DEDICADO AL COMERCIO, A LA INDUSTRIA, A LA EDUCACION Y A LA INSTRUCCION.

INDUSTRIA RURAL.

MOLINOS HARINEROS ECONÓMICOS.



Una gran parte de los labradores que habitan en el interior de los Estados Unidos y otros individuos de los que viven diseminados por la América española se han visto desde el principio de sus establecimientos, reducidos á tener que sufrir mil incomodidades por la gran distancia que hay desde sus respectivas casas hasta los molinos harineros, incomodidad que se hace aun mas penosa por la escasez de aguas que se ha experimentado en distintos años.

Varios son los planes que se han formado para evitarlo, por medio de la construcción de molinos simples y económicos, pero no se han adoptado por su imperfección. El que representa la figura inserta en este artículo reúne á la economía en el gasto de su fabricación, la ventaja de que cualquiera herrero ó carpintero le puede montar y poner corriente.

Las piedras son *a a*; *b* el huso ó molinillo que afianza y da movimiento á la piedra superior; *c* el tamborete del molinillo, que debe tener bastante anchura para que pueda asegurarse bien la cinta ó correa *e*; *d* representa la circunferencia de la rueda ó tamborete mayor, con su saeta y brazos; [no se ha figurado la palanca á la cual debe unirse el caballo]. Sobre el lado exterior de esta rueda corre, según se figura, la cinta ó correa *e*, la cual imprime al huso

su movimiento. Esta cinta debe tener de cinco á seis pulgadas de ancho, con su correspondiente hebilla al estremo para apretarla mas ó menos, según se quiera. No se ha dibujado la tolva y demas auxiliares, porque siendo comunes á las máquinas de esta especie, no pueden dejar de ser conocidas á todos los constructores.

Cuanto mas grande fuere el círculo en que el animal se mueve, tanto mayor será la fuerza que produzca. No debe bajar de 18 pies, y 24 podrá ser en general la distancia mas conveniente. Si un caballo da tres vueltas en un minuto sobre la circunferencia indicada, su velocidad será igual á dos millas y media por hora; luego si el diámetro del tamborete mayor es el diámetro del tamborete del huso sobre que descansa la piedra, como 40 á 1, la piedra dará 120 vueltas en cada minuto. En este caso el tamborete mayor podrá tener treinta pies de diámetro, y nueve pulgadas de idem el tambor del huso. Lo mejor será dejar á este un pie de diámetro, pues de este modo podrá hacer que la piedra dé 90 vueltas en el mismo tiempo, y sin alterar la huella del caballo. Si esta huella se disminuye, andando al mismo paso, comunicará mayor velocidad al movimiento de la piedra.

Resultan varias ventajas de que la cinta sea ancha, pues

32488

asi se mantendrá firme y no estará espuesta á encogerse ni á resbalar.

Si se hiciese alguna novedad en el diámetro de las ruedas ó en alguna otra parte de la máquina, el todo de esta deberá acomodarse á ella. Siempre será oportuno el que toda la máquina esté á cubierto de la intemperie, no solo por la mayor comodidad del labrador ó sirviente en caso de lluvias, sino porque se conservará mejor la madera de que se compone la máquina. La cinta no correrá bien si se moja, porque se afloja y pierde la tirantez necesaria para mover las ruedas. En muchos casos será bueno que así las piedras como la tolva, &c., ocupen el rincon ó esquina interior de una granja, pajar, ú otro edificio semejante, dejando el gran molinete á la parte exterior, con los correspondientes agujeros en la pared, para que por ellos pase la cinta ó correa.

No estará de mas que antes de concluir este artículo manifestemos á nuestros lectores que para moler el trigo con mayor facilidad y perfeccion, conviene que las dos piedras esten surcadas ó acanaladas con cortes en direccion oblicua desde el centro á la circunferencia, como se demuestra en la figura segunda.

Estos surcos estan picados sobre el lado interior de cada piedra, alternando como se ve en rayas oblicuas y perpendiculares lo cual les da un corte muy afilado, capaz de producir el efecto de unas tijeras, cuando dichas líneas se encuentran unas contra otras, en rozamiento de las piedras. Como estas líneas estan abiertas en iguales direcciones cuando las piedras se hallan vueltas lo de dentro afuera, al juntarse estas líneas vienen á caer en direcciones cruzadas, y de aquí resulta el efecto que queda explicado. Si por el contrario, las líneas estuviesen en continuas para caer de frente unas contra otras, el grano se introduciría fácilmente en los vacíos, y esto impediria que se moliese de una manera fácil y completa.

Cuando los surcos lo necesitare, deberán retocarse de nuevo, separando al efecto las piedras. Al mismo tiempo se le podrá dar de sebo á la espiga del uso, operacion que si no se hiciese pondria en riesgo de incendiarse á la yerba seca de que está rodeado, y la cual llena el espacio por donde entra en las ruedas.

La parte molidora de la piedra inferior es un poco convexa desde el filete ó esquina hasta el centro, como se ve en la figura tercera por el lado b; y la piedra ó muela superior un poco mas cóncava: de modo que en el medio se hallan apertadas las dos piedras, aproximándose entre si gradualmente segun se acorta la distancia hacia las estremidades. Por este medio se logra que el grano, rompiéndose por grados, ofrezca menos resistencia á la accion de las piedras, y que salga de ellas completamente molido.

La piedra superior, si tuviese seis pies de diámetro, debería disminuirse en su centro hasta una puigada, y la inferior elevarse por la misma parte sobre tres cuartas partes de una puigada, ó sean 9 líneas. El grano que cae de la bolsa se introduce entre las piedras hasta cerca de dos tercios del radio, en cuyo punto empieza la molienda, si ando en aquella parte la distancia entre las dos piedras sobre dos terceras partes, ó tres cuartas partes del grueso ó tamaño de un grano de trigo. Esta distancia, sin embargo, se puede aumentar ó disminuir segun se quiera, tan solo elevando ó bajando la piedra superior.

La concavidad de la piedra superior que queda explicada, es la que describen Mr. John Nicholson y otros eminentes autores: nosotros, sin embargo, tenemos motivo para creer que dicha disminucion no esceda en general á la señalada en la figura número 4. En ella se ve el grano entrando por el ojo de la piedra superior, y pasando por entre las aberturas de la cruceta c, hasta llegar á la cavidad interior. Aquí empieza gradualmente á romperse segun queda manifestado. La cruceta c está fija sobre la estremidad del huso ó molinillo e, y la cavidad f en la piedra inferior está atestada de yerba seco, por medio del cual se mantiene dicha estremidad en la posicion central sobre que gira. La parte g, movida por una rueda dentada que obra en virtud de un primer motor, es la que da el movimiento al molinete e, y de consiguiente á la piedra superior.

Para arreglar la situacion paralela de ambas piedras entre si, deberan emplearse cuatro tornillos equidistantes, los cuales obrando sobre una caja de metal h, que abraza completamente al molinillo, producirán en la piedra superior la alteracion que se deseara, tan solo con apretar á alinear dichos tornillos.—(Register of Arts.)



CRIÁ DE MERINOS.

Conclusion.

Del esquila y desengrase de la lana. Si la prosperidad de una cría reposa, como lo hemos dicho, en un buen procreo, su mas importante operacion, despues de logrado este, es el esquila: el mayor aseo debe presidirlo y precederlo. (1)

(1) En nuestros campos en las cañadas y bajos suele ser comun el *abrojo*, planta que, no sirviendo de utilidad alguna al hombre ni á los animales, es para los rebaños una verdadera plaga, que debe principiarse por esterminar, desde que se trata de cría de merinos, ó en todo otro mejoramiento de lanas, si por desgracia existe en el lugar donde se piensa entablarla. La mejor operacion al efecto seria segarla cuando está sembrada, amontonarla, y pegarle fuego; pero esta operacion es muy laboriosa, y tambien seria dispendiosa cuando esta mateza abraza una estension de dos ó tres millas, como suele suceder en varios parages de la provincia de Buenos Ayres, segun lo hemos visto. En tal caso nos parece mas espedito y económico ensayar un método que hemos encontrado en el *JOURNAL DE CONNAISSANCES UTILES para destruir la yerba parásita* y que transcribimos á continuación

“Las lluvias y la humedad favorecen la vegetacion de las malas yerbas que retoñan en las calles de los jardines y entre los ladrillos de las paredes, y cuyo arranque suele ser una operacion larga, que requiere ademas ser frecuentemente reiterada. Hay un medio sencillo para destruir estas yerbas. Se hace hervir agua en un gran caldero, ó fondo, y para cada sesenta frascos se echan doce libras de cal y dos ó tres de azufre en polvo; se deja hervir un rato, y se mue-

Segun nuestra costumbre los meses de Mayo y Junio estan destinados en toda Francia á esta operacion ; la cual se hace de varias maneras. Armados de grandes tixereras, los esquiladores tusan los animales teniendo los atados de las patas y cuernos, si los tienen, tendidos sobre una mesa, á la manera de M. Danbenton, ó en el suelo, ó sobre un tonel, ó sobre una gruesa tabla, en cada uno de cuyos extremos se sienta un esquilador. La mejor manera es aquella en que el esquilador y el animal estan mas comodamente. El mejor esquilador no es el que despacha mas ligero, sino él que esquila sin lastimar al animal, que saca el corte igual, y sin apretar la piel demasiado cerca con las tixereras.

El vellon debe salir entero ó inmediatamente ser enrollado sin romperlo; por que esto es lo que desea el comprador principalmente, y ademas que sea crecido, sin basuras y sin humedad.

La lana negra ó rosada es de mucho menos precio que la blanca, por que no toma toda suerte de tintes : asi debe ser separada en el esquileo. Despues de todo la lana ha de ser colocada en una pieza bien seca y no muy abierta, y cubierta por encima con telas ó lienzos para resguardarla del polvo.

Se usa en algunos establecimientos de no esquilarse la cabeza de los *carderos*, por que se cree que la lana les sirve de una especie de parasol util en los ardores de la canicula, y los preserva de los *vertigos* que suelen determinar los rayos solares cayendo directamente sobre el craneo descubier-

ve la mezcla entretanto. Con este liquido ya enfriado se riegan las calles y paredes despues de estar bien carpidas : y quedan purgadas para algunos años de esas vegetaciones rebeldes. Se puede emplear aun el residuo con el mismo suceso, haciendolo hervir y añadiéndole las mismas sustancias, y disminuyendo en un cuarto ó en un tercio la dosis de azufre : este ultimo suceso es tal vez preferible. »

Aunque en este método se habla de emplear el riego despues de bien carpido el suelo, no es necesaria esta última operacion para que aquel produzca su efecto : el de segar las raíces y esterilizarlas totalmente.

Réstanos indicar aqui un medio exequible para poder regar una estension de campo, cual es la de una milla, por ejemplo. Un par de barriles montados sobre un pequeño lecho de cuatro ruedas pequeñas, y con un embudo de suela, rematando en una ancha regadera, cada uno puesto en su fondo posterior, como el de nuestros aguateros, nos parece que podian desempeñar el objeto de que se trata. Siendo arrastrados cada aparato por un caballo, pueden regar á diversos viages una estension como la indicada. Ademas el apisonamiento de las ruedas contribuiria tambien á la destruccion de dicha maleza.

to; y en efecto parece que esta costumbre moderara los estragos de esa enfermedad destructora.

Despues del esquileo, el propietario tiene que tomar algunos cuidados particulares en sus rebaños para su conservacion, si son *merinos* principalmente. Cuanto es mas fino el vellon, y está mas tupido y estendido sobre la piel del animal, otro tanto es prudente sustraerlo á las intemperies despues que ha sido esquilado. Los grandes calores no son menos de temer en esta estacion que el frío repentino, la humedad, en una palabra, las frecuentes variaciones de la atmosfera en nuestros climas. La mas moderada temperatura necesitan los *merinos*, en los primeros dias de su desnudez ; por lo que se han de regular entonces las horas en que se saque al campo el rebaño. No es malo bañarlo unos dias despues del esquileo : el baño le fortifica ; pero nunca le conviene antes. Facil es sentir los malos efectos que podrian resultar de una espesa lana empapada de agua, que se seca sobre el cuerpo de unos animales á quienes es tan funesta la húmedad, y de que se les ha preservado siempre.

Las lanas comunes se desgrasan mui facilmente ; basta lavarlas en agua corriente de rio ; no asi con la de los *merinos*, que impregnadas de aquel sebo que comunica á la lana union, plenitud y elasticidad ; requiere ser sometida á un desengrase mas complicado en su ejecucion. He aqui el proceder que me comunicó mas de veinte años ha M. Lecoulteux, hoy senador, cuya familia tenia grandes relaciones en España. Hay procedimientos mas complicados ; pero este ha bastado á la instruccion y al suceso de todos los comerciantes á quienes lo he comunicado.

Luego de finalizado el esquileo, se estienen los vellones sobre zarzos, se les quita cuidadosamente las pajas que tengan, y se separan de ellos la lana que corresponde al contorno de las orejas, de la trasera, de los pies, piernas y bajo del vientre. Como esta lana es de precio inferior á la otra, se laba separadamente, pero por el mismo proceder. Ponense unos cuantos vellones en una cubeta llena de agua dulce, donde se les deja bien sumergidos durante doce horas : se sacan se esprimen bien, y se reserva por entonces con cuidado el agua en que han estado, porque es el primer elemento para el desengrase : se laban en seguida los vellones en agua corriente ; se colocan despues en cestos hechos de ramas de sauce, entretregidas de modo que los penetre el agua corriente sin arrastrar la lana que contienen, se estienen

y se comprimen alternativamente en el agua hasta que la sueltan clara.

Mientras se hace este labado, pónese en un gran caldero aquella agua de sebo que ha sido reservada, se calienta, y cuando esta para hervir se echan como tres kilogramas (8 libras) de lana lavada; se remueve durante un minuto con un tridente de madera; se saca la lana y se echa á una cubeta donde hay agua de sebo tibia; allí se estira y se estruja, hasta que de este modo se ha conseguido desengrasarla del sebo que le restaba: despues de lo cual se laba de nuevo en agua clara como antes, se exprime y se estiende al sol sobre tablas limpias ó lienzos, hasta que se seca del todo para guardarla. Asi los instrumentos necesarios para esta operacion son dos cubetas, un caldero, cestas ó canastas de ramas flexibles, angarillas para conducir la lana al labadero, tridentes de madera y tablas ó lienzos, para estenderlas.

Conviene advertir que se ha de rebajar el calor de la agua de modo que se impida la ebullicion sin que deje de estar caliente: esto es lo mas importante en la operacion. Los otros puntos esenciales son; 1.º que no se deben dejar en agua en la cubeta de parte de tarde sino los vellones que se hayan de labar al dia siguiente; lo cual se arregla por el numero de brazos de que se puede disponer: 2.º que no se deben remojar los vellones mas de doce horas: 3.º que es peligroso dejar mucho tiempo apilonada la lana humeda despues que ya está desgrasada; y que es muy ventajoso que el labado suceda inmediatamente al esquillo.

Conviene saberse tambien que no hay medio conocido y seguro de preservar largo tiempo las lanas labadas y almacenadas de la polilla, ni menos las que se dejan algunos años engrasadas; lo unico que se sabe es que se preservan en parte de

este insecto roedor colocandolas en lugares secos y elevados, bajo de sombra y rodeandolas de yervas olorosas y amargas.

Al tiempo del esquillo se acostumbra recortar las uñas cuando son largas; y algunas veces es necesario repetir dos veces en el año esta manobra si el suelo donde pastan generalmente los animales es humedo y blando: el excesivo largor de las uñas les hace mal, y es ademas un defecto.

(1)

Corred, Agriculture.

(1) El excesivo largor de las uñas unido al desaseo de los corrales suele acarrear á los rebaños, principalmente en las primavera que han sido precedidas de inviernos lluviosos, una cruel enfermedad conocida con el nombre de *manquera*, y de la que hemos visto perecer rebaños numerosos en la provincia de Buenos Ayres. En la concavidad ó intersticios de las uñas se forma un depósito perenne de inmundicias, que, recalentándose y fermentando con el calor, determinan en los tejidos adyacentes una rápida inflamacion seguida de la postracion general del animal y de la muerte: se hinchan las uñas, supuran, caen; las moscas se coban en estas llagas abiertas, deponen su asqueroso germen, y el animal perece devorado en vida. He aqui un remedio eficaz contra esta agote, cuando no se ha logrado prevenirlo por los cuidados que dejamos apuntados en el curso de este articulo, y que nos ha suministrado el Journal de connoissances utiles.

“Tan luego como el pastor vea cojear á un animal, por poco que lo demuestre, examina sus patas con atencion; si no descubre que esto proceda de hincadura ó de otra causa esterna, despalma, ó desbasta ligeramente la pezuña con una navaja, de manera que no le saque sangre: al instante llegará á ver un punto blanco á través del cuerno, que se transparenta con lo que este se ha adelgazado; sobre este punto, y por entre el cañuto de una pluma se deja caer una gota de *agua fuerte*, con lo que el animal queda curado, y se larga. Es raro que sea necesario reiterar el remedio segunda vez.

REVISTA DEL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO CORRIENTE

COMERCIAL, DE LA POBLACION, INDUSTRIAL, HIGIENICA Y MORAL.

COMERCIO EXTERIOR.

Razon de los buques entrados á este puerto en Enero del Exterior.

Idem de los salidos al Exterior en dicho mes.

NACIONES.	CLASES.	TONE- L. D'AS.	TRIPU- LACION	PROCEDENCIAS.	NACIONES.	CLASES.	DESTINOS.
Ingléses.... 6	Bergantinos y barcas.	1,313	70	De Inglaterra.. 1	Ingléses.... 6	Bergantines.... 10	Inglaterra... 3
Sardos.... 1	Idem.....	40	16	Génova..... 1	Sardos.... 2	Bergantin-goletas.	7 Brasil.... 12
Amburgueses. 1	Barca.....	196	14	N. America... 1	N. America.. 2	Polacras..... 3	Habana.... 2
Españoles.... 6	Bergantines....	814	91	España..... 5	Españoles.. 3	Zumacas..... 1	Chile.... 1
Franceses.... 5	Idem y barcas..	1,600	61	Francia..... 4	Franceses.. 1	Fragatas..... 2	R. Argent. 23
Brasileros... 4	Id. goletas y zumacas.	532	58	Islas de Sal.. 1	Brasileros.. 6	Barcas..... 2	
Argentinos... 15	Bergantines, goleta, &	566	82	Canarias.... 1	Argentinos.. 8	Goletas..... 6	
Nacionales... 8	Idem y Polacra....	698	82	Brasil..... 6	Nacionales.. 13	Balleneras... 4	
				Portugal.... 1		Balandras... 2	
				R. Argent.... 21		Lanchon..... 1	
Sumas..... 46		5,949	469		41	41	41

ENTRADOS EN MAYO.

SALIDOS EN MAYO.

Ingléses.... 4	Bergantines y Barca.	931	50	Inglaterra... 1	Ingléses.... 4	Bergantines.... 9	Inglaterra... 8
Sardos.... 7	Id. polacras, goletas.	964	81	Lisboa..... 1	Sardos.... 3	Berg nta-goletas.. 1	Francia.... 2
Olandeses... 1	Goleta.....	155	9	Francia..... 2	N. Americano 1	Goletas..... 7	España.... 3
Suecos.... 1	Bergantin.....	195	11	España..... 2	Franceses.. 4	Barcas..... 7	Génova... 1
Franceses... 2	Idem.....	404	27	N. America.. 1	Portugueses. 1	Polacras..... 4	Buenos Aires. 5
Españoles... 2	Idem.....	223	24	Canton..... 1	Españoles.. 3	Zumacas..... 2	R. Argentina 18
N. America.. 3	Idem y Barca..	386	20	Valparaiso.. 1	Brasileros.. 4	Balleceras... 2	
Brasileros... 3	Idem y Goletas.	271	29	Brasil..... 15	Nacionales.. 10	Lanchon..... 1	
Argentinos... 8	Idem y Zumacas.	521	59	R. Argent.... 1	Argentinos.. 6		
Nacionales... 5	Polacra.....	431	50				
Sumas..... 55		4483	360	30	36	36	36

ENTRADOS EN JUNIO.

SALIDOS EN JUNIO.

Ingléses.... 4	Bergantines....	75	43	Inglaterra... 1	Ingléses.... 6	Bergantines.... 1	Inglaterra... 2
Sardos.... 3	Id y bergantin-goleta.	351	36	Lisboa..... 2	Sardos.... 4	Bergantin-goletas.	1 Amberes... 1
Amburgueses. 2	Goleta é id.....	202	17	Amburgo... 1	Danes.... 1	Goletas..... 6	Cádiz.... 1
Dinamarques. 1	Bergantin.....	180	10	Cerdeña... 1	Amburgueses. 1	Barcas..... 3	Habana.... 6
Franco.... 1	Idem.....	105	11	Dinamarca.. 1	Españoles.. 3	Zumacas..... 2	Brasil.... 2
N. America.. 4	Id. B-goleta y barcas.	849	40	Francia..... 1	Franceses.. 1	Fragatas..... 1	R. Argentina 17
Españoles... 1	Barca.....	194	21	Mallorca... 1	N. Americano 2	Polacra..... 1	
Brasileros... 4	Zum. brgs. y pailebot	432	38	Islas de Mayo. 1	Brasileros.. 3	Balleneras... 6	
Nacionales... 13	Bergn. y brgn goleta.	786	103	R. America.. 3	Nacionales.. 2	Balandras... 1	
Argentino... 3	Bergantin-goleta...	298	29	Brasil..... 9	Argentino... 4		
Sumas..... 35		3181	52	R. Argentina. 14			

HIGIENE Y MEDICINA PRACTICA.

CUADRO COMPARATIVO

De la verdadera y falsa Vacuna.

En el número de las principales causas que concurren á sembrar el disfavor, ó á desacreditar los beneficios de la vacuna, debe comprenderse la que resulta de la nulidad de los efectos anti-variolicos de la falsa vacuna: pero como asegurarse cuando se la administra de si es falsa ó verdadera la que se emplea, si no se han seguido observando sus desarrollos y progresos? Por una consecuencia necesaria de esta omision, muchos niños han resultado atacados de la viruela despues de haber sido vacunados, pero en quienes retonó una falsa vacuna.

Por medio de este cuadro, le será facil á cualquier persona que sepa solamente leer, juzgar por si misma si es falsa ó verdadera la vacuna que retona en un niño recientemente vacunado; y con él se puede suplir, en los campos sobre todo, las visitas reiteradas del facultativo cuando la distancia le impide hacerlas, y observar á tiempo la marcha de la vacunacion.

<i>Vacuna verdadera.</i>	VACUNA FALSA.
Del tercero al cuarto día de la insercion. Periodo de inercia.	<i>El mismo de la insercion: el siguiente, á ó los dos dias á lo mas.</i>
<i>Desarrollo.</i>	Desarrollo.
Arruga pequeña en forma de nudo. Boton pequeño redondo de un rojo lijero. Periodo de inflamacion.	<i>Punto arrugado. Boton alzándose rápidamente.</i>
<i>Caracteres de la pustula.</i>	Caracteres de la pustula.
Al sexto dia, degeneracion del boton en pequeña vesicula aplastada con hundimiento en el centro, y circunscrita de un rojo mas considerable.	<i>Puntiaguda, afectando una figura irregular, no circunscrita.</i>
<i>Otros caracteres.</i>	Otros caracteres.
Al septimo dia, aumento de la viruela y	<i>Desarrollo mas pronto, rojo no tan encendido, sin</i>

del color rojo que se prolonga hasta el decimo dia, durante los cuales la vesicula se pone blanquizca, y constituye el *boton vacuna!*. Sobreviene fiebre y dolor cuya duracion es ordinariamente de veinticuatro horas.

Naturaleza de la materia purulenta.

Materia clara y limpia, que sale con dificultad y poco á poco de la vesicula cuando se aprieta,

Caracteres de la costra.

Diminuicion gradual del rojo del decimo al decimo quinto dia. Costra delgada sobre la vesicula espesandose y ennegreciendose del centro á la circunferencia hasta el vigesimo, ó vigesimo cuarto dia en que cae, dejando un hoyo en su lugar.

Observaciones.

En los tiempos frios, la erupcion es algunas veces retardada hasta el decimo dia y mas.

tomas menos intensos.— Principio de discacion hácia el quinto ó sexto dia.

Naturaleza de la materia purulenta.

Pustula amarilla, sin resistencia al apretarla, y despidiendo incontinenti el humor de naturaleza purulenta.

Caracteres de la costra.

Caida de la costra hácia el decimo dia, sin dejar hoyo.

Observaciones.

El empleo de la vacuna en estado purulento, su demasiada flidez sobre e vidrio, el uso de instrumentos mal aguzados ó tomados, pueden contribuir al desarrollo de una falsa vacuna; finalmente una picadura demasiado fuerte, que haciendo correr la sangre, rechazará la vacuna.

Medio de asegurarse de la buena calidad, y de la excelente constitucion del virus vacuno. Consiste este medio en conservar las costras vacunables sus-

HISTORIA NATURAL.

OBSERVACIONES SOBRE EL ESQUELETO

del megaterio que se halla en el gabinete de historia natural de Madrid, por el doctor D. Tomas Villanov, profesor de zoología en el Real museo de Ciencias naturales.

traidas completamente al contacto del aire, recubriendolas de varias capas de clara de huevo que se dejan secar conforme se ponen; y la ultima capa se envuelve con otra de varniz ó de cualquiera tinte resinoso. Yo me sirvo ordinariamente del balsemo del comendador, que tengo mas á la mano. En las experiencias comparativas que han sido recientemente hechas con costras preparadas de este modo, desde mas de quince años acá, M. el Doctor Rigal ha reconocido que la perfeccion y eficacia de los resultados era infinitamente superior á las costras actuales no preparadas, y al virus conservado en vidrio. Tambien nosotros por medio de las costras preparadas hemos casi siempre operado con resultados satisfactorios, en el numero de vacunaciones que hacemos cada año, tanto en el desarrollo de los botones, en la marcha de la enfermedad, como en la identidad del virus.

Desde que un hecho tan importante esta demostrado, no hesitamos á aconsejar á los padres, y á las madres el recoger, preparar y conservar las costras vacunales del primer hijo para usarlas en los posteriores, á fin de guardar en cada familia las costras que provengan de ella para transmitir las, por inoculacion, á cada uno de sus miembros, y perpetuar su virus como por sucesion. No lo dudamos; interesadas las familias á transmitir á sus descendientes un virus salido de su propia sangre, se apresurarán á poner en practica unos concejos, tan de acuerdo con la seguridad que pueden prometerse de las vacunaciones, que la mera prudencia las obligaria, cuando no estuviesen de por medio las razones espuestas.

En cuanto á las familias que tengan por que sospechar vicios en sus humores, no les seria dificil procurarse costras preparadas entre las familias reputadas por mas sanas.

De este modo, los motivos de repugnancia de alteracion, y otros que se alegan cesarian de ser un obstaculo á la vacuna; ya no podrian servir de pretexto para desechar, ó descuidar una practica saludable, y abandonar las criaturas á la voracidad de la mas horrible enfermedad.

LIMOUZIN-LAMOTHE (D' ALBI) Socio.

Journal de connaissances utiles Marzo 1833.



Con motivo del arreglo científico que ha hecho en el gabinete de historia natural, y por razon de mi destino he procedido, entre otras cosas, á examinar detenidamente el esqueleto del megaterio, y corregir los defectos que tenia su trabazon.

Este estraordinario objeto, que debe mirarse como la adquisicion zoológica mas rica que posee nuestro gabinete, por ser un animal fósil de grande talla, el mas raro y único en su especie conocido en el mundo hasta el dia, cuya osteologia está casi completa, y que al parecer hubo de existir ántes del diluvio, y terminar su raza en aquella terrible catástrofe de nuestro planeta ha merecido por lo mismo la atencion de varios sabios naturalistas de Europa.

D. Juan Bautista Bru, disecador que fué del gabinete, armó este esqueleto en el año 1789; sus huesos fuéron encontrados en unas escavaciones del rio Lujan, á una legua del sudeste de la ciudad del mismo nombre, la cual está situada á 3 leguas oeste sud-oeste de Buenos-Aires, y lo remitió á esta corte el Exmo. Sr. marques de Loreto, virey entónces de aquellos Estados.

La falta de algunos huesos y lo desmoronado de otros, presentáron sin duda algunas dificultades para acertar su colocacion y enlace. El artista, falto de conocimientos en la anatomía comparada, cometió algunos defectos, ya en la articulacion de los huesos como en la suplantacion de otros que faltaban, lo que dió lugar á varias contestaciones entre los zoólogos; pero esto nunca debia haber sido un motivo ni aun remoto para que el Sr. de Gimbernat dudase ni un solo instante de la verdad de este animal, y le tuviese como un ser problemático, segun resulta de la noticia confidencial que dió sobre este particular á Mr. P. J. L. Campmas, y este la ha publicado en su obra titulada: *Institutions géologiques par Scipion Breislak &c.* impresa en Milan, año de 1818, tomo 11. página 329.

De cualquier manera que se considere esta noticia dada por el Sr. de Gimpernat, siempre será un defecto que empañará el lustre de su autor, por que ó bien no habia examinado detenida-

mente el esqueleto cuando la escribió, ó bien lo hizo despues; si lo primero, no debia haber aventurado su parecer a la suerte, y mucho ménos viviendo en Madrid al lado del objeto de que trataba; y si lo segundo, ha hecho muy poco favor á su buen nombre y científica reputacion. Yo podria contestarle literalmente, y haria muy evidentes sus equivocaciones si no me lo impidiera la brevedad de este escrito; pero por ahora me contentaré solamente con emplazar al rededor del megaterio á todos los anatómicos zoólogos de la Europa culta, seguro que despues de su exámen andria otros tantos votos á mi favor: la extraordinaria magnitud y particular conformacion de todos sus huesos, la entera igualdad de los pares en su exacta articulacion, y mas particularmente la cresta de su craneo, manifiestan á primera vista ser esqueleto de un animal desconocido hasta el dia, y que sus huesos pertenecen á este solo individuo, sin que deje lugar para que el Sr. de Gimbernat y Mr. Lichtenstein, profesor en Helmstaedt, pongan ambas cosas en cuestion, bien que este profesor convencido últimamente de tan equivocado concepto, le ha clasificado como una quinta especie de elefante de la América meridional; pero sin advertir que tiene clavículas, y por lo mismo no puede pertenecer al órden de los pachidermos; y mucho ménos al género de los elefantes por carecer de defensas.

Shaw, Abildgaard, profesor en Copenhague, Pander, Alton, Larabhaia y otros; pero especialmente el Sr. baron G. Cuvier en su apreciable obra titulada *Recherches sur les ossements fossiles*, despreciando altamente el parecer de Gimbernat, han hablado con aprecio y detencion sobre este esqueleto; pero la mayor parte de estos sabios, y particularmente Mr. Cuvier, solo pudieron tener á la vista para su censura dibujos mas ó ménos correctos de los huesos de que se compone, y como estos no pueden presentarse en las estampas con toda aquella exactitud que se requiere para semejantes casos, ni tampoco se distinguen en ellos los huesos que son verdaderos de los que fueron supuestos por el artista cuando le armó, procedieron con algunas equivocaciones que solo puede corregirse teniendo el orijinal.

En su consecuencia, visto cuanto se ha escrito sobre este objeto, y habiendo cotejado en los casos dudosos los esqueletos de perezosos, hormigueros y tatus, á cuyas familias pertenece sin la menor duda, debiendo formar un genero particular que promedie entre ellos, he procedido á reformar este

esqueleto, y manifestar al mismo tiempo el verdadero estado actual de aquellos huesos que han sido cuestionados por los zoólogos, teniendo al mismo tiempo la satisfacion de ver exactamente cumplidos los resultados mas principales que pronosticó sabiamente Mr. Cuvier desde su bufete, en el cambio de algunas articulaciones, que segun su parecer estaban equivocadas por el artista, y se paraban en algun modo al animal de la familia á que segun este naturalista debia pertenecer.

Reconocida, pues, la cabeza, se ve que está entera, y no le falta hueso alguno de consideracion, solo el vomer y 7 dientes de los 16 molares que tiene, son los superiores; estos están exactamente imitados á los naturales, y quedan colocados en los verdaderos alveolos donde faltaban.

La columna vertebral está completa, porque la exactitud en la reciproca articulacion de todas sus vértebras lo demuestran, y resulta de su exámen, que son 7 las cervicales, 16 las dorsales, y 3 las lumbares, y por consiguiente son 32 costillas, 16 á cada lado, las que forman la cavidad del torax.

El hueso sacro se compone de 5 vértebras reunidas y osificadas entre sí, cuyas apofisis espinosas sobresalen formando una cresta dentellada de bastante elevacion, lo que da á entender, segun dice muy bien Mr. Cuvier, que los músculos de su cola serian fuertes y robustos; pero en cuanto á la proporcion que esta cola tendria, debemos suspender el juicio, en atencion á que no existe vértebra alguna caudal.

Del esternon tan solo existe una sola pieza, y esta no puede ser la primera, atendida la cara articular que presenta en su parte superior.

La presencia de las clavículas separa al megaterio de todos los grandes cuadrupedos y ruminantes, con quienes se ha tratado confundir: estas no articulaban, segun debian, con el esternon, si no bajo de las primeras costillas, y de esta singularidad dudaba Mr. Cuvier diciendo que no tenia ejemplo; pero yo, á la vista del esqueleto, siempre creí era un yerro clásico del artista, y que no debia mirarse como cosa rara y particular: la falta de no haber examinado bien la pieza única del esternon que tiene este esqueleto, y el no tener noticia que las primeras costillas en algunos animales de esta misma familia estaban marcadas con una pequeña cavidad en su parte inferior, como sucede en el Ai, dió lugar para que en estos puntos se articularan equivocadamente las clavículas: la pieza del esternon, que tiene el megaterio, presenta, como tengo dicho, una cara